

Dr. Robert Chisholm, 1 y 2 Samuel, Sesión 15, 1 Samuel 26-28

© 2024 Robert Chisholm y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Bob Chisholm y su enseñanza sobre 1 y 2 Samuel. Esta es la sesión 15 sobre 1 Samuel 26-28. David perdona a Saúl otra vez, capítulo 26. David huye a Gath otra vez, capítulo 27, y sesión de espiritismo en Ein Dor, Malas noticias más allá de la tumba, capítulo 28.

En nuestra próxima lección, veremos 1 Samuel, capítulos 6 al 28. Repasemos lo que vimos en los capítulos 24 y 25. Saúl, por supuesto, está persiguiendo a David por todo el desierto. Quiere matarlo y deshacerse del que cree que pretende ser su sucesor.

En el capítulo 24, las cosas llegan un poco a un punto crítico. Por la providencia de Dios, Saúl entra en una cueva para hacer sus necesidades. Da la casualidad de que David y sus hombres se encuentran en esa cueva.

Los hombres de David le dicen a David: esta es tu oportunidad de deshacerte de tu enemigo. Pero David se niega a hacer eso. Dice que no levantaré la mano contra el ungido del Señor.

David se acerca sigilosamente y corta una esquina del manto de Saúl. Cuando Saúl sale de la cueva, David sale y lo confronta y le dice: Tuve la oportunidad de matarte, pero no lo hice. Para demostrar que tuve esa oportunidad, aquí tienes una esquina de tu bata.

Y Saúl se da cuenta de que David no es su enemigo. David sostiene que es inocente y que no tiene intenciones de matar a Saúl. Si hubiera querido matarlo, podría haberlo hecho en la cueva.

Saúl lo admite y Saúl confiesa que ha actuado mal. David tiene razón y está equivocado. Saúl también habla de que David algún día se convertirá en rey.

Entonces, en la apología de David, la defensa de David que el autor está desarrollando en el libro de 1 Samuel, es la prueba A. De la propia boca de Saúl, él confiesa que David es a quien Dios ha elegido para ser rey, que es culpable por su intento de matar a David, y David es inocente. Van por caminos separados. En el capítulo 25, David se encuentra con un tipo llamado Nabal, un hombre tonto, pero que tiene una esposa muy sabia, Abigail.

David se enoja con Nabal porque David y sus hombres han protegido a los pastores y a los rebaños de Nabal, pero Nabal no aprecia esto e insulta a David. Y David está

dispuesto a matar a Naval y a todos los hombres de su casa. Esto estaría mal, sería un asesinato por parte de David.

Abigail, esta sabia esposa de Nabal , acude a David y esencialmente lo convence de no cometer este acto imprudente y asesino. David reconoce que ella es un agente del Señor, admite que se equivocó y se retracta de su intención declarada de matar a Naval y su familia. Y aquí vemos que David escucha la voz de la sabiduría.

Pero en ambos pasajes surge un tema importante, declarado por David en el capítulo 24, que dejamos la venganza al Señor. El Señor se encargará de eso. Entonces ese es el trasfondo.

Aquí, en el capítulo 26, vamos a leer sobre un incidente que es muy similar a lo que sucedió en el capítulo 24. De hecho, he titulado el capítulo 26, David perdona la vida a Saúl otra vez. Si recuerdas, titulamos 1 Samuel 24, David perdona la vida a Saúl.

Ahora aquí, en el 26, volverá a hacer eso. Tendrá otra oportunidad de matar a Saúl, pero no lo hará. Y entonces, si 1 Samuel 24 estuviera en la prueba A en defensa de la integridad de David, 1 Samuel 26 sería la prueba B, supongo.

Pero ambos demuestran que David no tiene intención de matar a Saúl. No es enemigo de Saúl, aunque Saúl lo percibe así. Algunos eruditos, algunos eruditos críticos, como suelen hacer, simplemente no parecen creer que algo como esto pueda suceder dos veces.

Y entonces, argumentarán, bueno, solo hubo un incidente en el que David le perdonó la vida a Saúl. Simplemente tenemos dos versiones diferentes, dos tradiciones de esto. Bueno, en realidad la vida está llena de momentos de deja vu.

Cosas como esta suceden a veces repetidamente. Y estas historias son similares en algunos aspectos, pero son muy, muy diferentes. En 1 Samuel 24, la providencia de Dios trae la oportunidad.

Da la casualidad de que Saúl entra en esta cueva donde están David y sus hombres. En 1 Samuel 26, David va a iniciar el contacto. Y entonces, si lees estas historias una al lado de la otra, en realidad son bastante diferentes.

Y entonces, tenemos dos incidentes separados. Quizás estés pensando, sí, pero Saúl estaba hablando muy positivamente de David en 1 Samuel 24. En realidad, no volvería a perseguir a David, ¿verdad? Después de todo lo que dijo en el capítulo 24. Oh, sí, lo haría.

Saúl es muy impredecible en este momento. Recuerde, tiene un espíritu maligno que lo atormenta, tiene altibajos y no es confiable. Y por supuesto, eso es parte de la genialidad de la presentación aquí.

Saúl claramente ha sido rechazado por Dios. Su comportamiento lo demuestra. Y así, 1 Samuel 26 es un punto importante en la defensa de David por parte del autor junto con 1 Samuel 24.

En 1 Samuel 26, leemos que los zifitas fueron a Saúl en Guibeá. Recuerde, ellos informaron sobre David antes. Y dijeron: ¿No está David escondido en el monte de Hachila, que está frente a Jesimón? Y así, Saúl descendió al desierto de Zif.

Tiene todas estas tropas con él. Acampa. Está claro que Saúl ha cambiado su tono desde el capítulo 24.

Cuando le dicen que David está cerca de allí, Saúl va tras él nuevamente. No puedes confiar en Saúl en este momento. Leemos en el versículo 5 del capítulo 26, entonces David partió y se dirigió al lugar donde había acampado Saúl.

Esta vez no hay ninguna cueva. David está haciendo esto intencionalmente. No es sólo accidental.

David busca intencionalmente a Saúl. Y vio dónde se habían acostado Saúl y Abner, hijo de Ner, general del ejército. Saúl yacía dentro del campamento con el ejército acampado a su alrededor, tal como era de esperar.

Se esperaba que el rey estuviera en el interior, en el centro, con el ejército a su alrededor. Entonces, hay relativa seguridad allí. Entonces David preguntó a Ahimelec el hitita y a Abisai, hijo de Sarvia.

Sarvia es hermana de David, hermano de Joab. Entonces Abisai es sobrino de David, junto con Joab. ¿Quién descenderá conmigo al campamento donde Saúl? Entonces, David va a marchar hacia el campamento de Saúl.

Iré contigo, dijo Abisai. Entonces David y Abisai fueron al ejército de noche. Entonces aparentemente los centinelas, nadie vio a David.

Entró directamente al campamento de Saúl. Y allí estaba Saúl, dormido dentro del campamento, con su lanza clavada en el suelo cerca de su cabeza. Hicimos un comentario sobre esta lanza antes.

Cuando aparece esa lanza, nos recuerda algunas cosas. Es un recordatorio de la hostilidad de Saúl hacia David y sus intenciones asesinas. Dos veces arrojó su lanza a David pero falló.

También se lo arrojó a su propio hijo Jonatán una vez. Entonces esa lanza, la imagen misma de esa lanza le recordaría a David, este hombre es tu enemigo. Está intentando matarte.

También presenta una oportunidad, porque allí mismo hay un arma que podría usarse. Y está clavado en el suelo cerca de la cabeza de Saúl. Abner y los soldados yacían a su alrededor.

Abisai le dijo a David, recuerda en la cueva, le habían dicho los hombres de David, esta es tu oportunidad. Necesitas sacar a Saúl del cuadro. Y David dijo: No levantaré mi mano contra el ungido del Señor.

Es casi como si Abisai aquí, al darse cuenta de que David no quiere matar a Saúl, dijera, bueno, está bien, lo haré por ti. Hoy, Dios ha entregado a tu enemigo en tus manos. Abisai piensa de esta manera.

Dios nos permitió entrar aquí sin ser detectados. Ahí está la lanza. Ahí está Saúl.

Dios debe estar dándonos esta oportunidad. A veces es fácil interpretar los acontecimientos en términos de la voluntad de Dios. Y puedes equivocarte.

Puedes estar completamente equivocado. Puede parecer que Dios está orquestando algo en una dirección determinada, pero en realidad no lo sabes. Y Abisai se equivoca aquí.

Hoy, Dios ha entregado a tu enemigo en tus manos. Eso puede ser cierto, pero eso no significa que se supone que David deba matarlo. Ahora, déjame clavarlo al suelo con un golpe de lanza.

No lo golpearé dos veces. Abisai dice que todo lo que se necesita es un empujón. Pero David le dijo a Abisai: no lo destruyas.

¿Quién podrá poner su mano sobre el ungido del Señor y quedar libre de culpa? Tan cierto como que vive el Señor, que David presta juramento. Dijo que el Señor mismo lo golpearía. Entonces, aquí vemos la filosofía de David.

Sí, tal vez el Señor haya entregado a Saúl en sus manos, pero no para matarlo, sino simplemente para darle a David otra oportunidad de mostrar su inocencia ante Saúl. Entonces, la actitud de David aquí es que tal vez el Señor mismo lo golpeará, o llegará su tiempo y morirá, o irá a la batalla y perecerá. Entonces, David imagina diferentes maneras en que el Señor podría sacar a Saúl del campo de juego.

El Señor podría simplemente golpearlo, como lo hizo en Nabal, o tal vez llegue su momento. Todo el mundo envejece eventualmente y muere, o tal vez vaya a la batalla y muera, y por supuesto, es ese tercero el que realmente sucederá. Pero el Señor me libre de poner mi mano sobre el ungido del Señor.

Ahora coge la lanza y la jarra de agua que están cerca de su cabeza y vámonos. Al igual que antes, cuando David cortó una pequeña porción del manto de Saúl para demostrarle que tenía la oportunidad, usará esa lanza y ese cántaro de agua para el mismo propósito aquí. Entonces David tomó la lanza y el cántaro de agua que estaban cerca de la cabeza de Saúl y se fueron.

Nadie lo vio ni se enteró, ni nadie despertó. Todos estaban durmiendo. Y es posible que te hayas estado preguntando todo el tiempo, ¿cómo es que pudieron entrar aquí y no ser escuchados ni detectados y nadie hizo nada? Bueno, aquí descubrimos que el Señor efectivamente está en esto.

Él está con David en todo esto. No porque quiera que David mate a Saúl, sino porque quiere que David tenga otra oportunidad de demostrar su inocencia. Porque el Señor los había puesto en un sueño profundo.

Entonces, el Señor acababa de esparcir su polvo sobre todo el ejército de Saúl y estaban durmiendo. Y luego David se asegurará de llegar a una distancia segura. Cuando tratas con alguien como Saúl, debes tener cuidado.

Y luego David cruzó al otro lado y se para en la cima de una colina y hay un amplio espacio entre él y el ejército de Saúl y llama al ejército y a Abner, hijo de Nair. Y David va a hablar un poco mal aquí. Le va a restregar a Abner porque Abner es el comandante del ejército.

Abner es el responsable en última instancia de proteger a su maestro Saúl. Y entonces, David grita: ¿No me vas a responder, Abner? Y Abner respondió: ¿Quién eres tú que llamas al rey? Y David dijo, eres un hombre, ¿no? ¿Y quién como tú en Israel? ¿Por qué no protegiste a tu Señor el Rey? Alguien vino a destruir a vuestro Señor el Rey. Lo que has hecho no es bueno.

¡Vive el Señor, que tú y tus hombres moriréis porque no guardasteis a vuestro señor, el ungido del Señor! Mira a tu alrededor, ¿dónde están la lanza del rey y el cántaro de agua que estaban cerca de su cabeza? Entonces, David lo está restregando aquí. Y Saúl reconoce la voz de David.

Y tal como antes, nuevamente, hay similitudes entre el capítulo 24 y el capítulo 26, pero la vida tiene este tipo de momentos. Muchas veces he estado recordando algo que sucedió en mi experiencia del pasado. Y hubo otro incidente similar.

Y me di cuenta de que, a medida que empiezo a contar la historia y a entrelazar los detalles, estoy fusionando estas dos historias. En realidad hubo dos eventos y los estoy fusionando como si fueran uno. Aquí lo mismo, similitudes, pero algunas diferencias marcadas.

Y Saúl dice, ¿esa es tu voz? David, hijo mío. No es el hijo de Jesé, es David, mi hijo otra vez. Entonces, está hablando de una manera más entrañable, tal como lo hizo en el capítulo 24.

Y David responde. Y una vez más, las palabras de David van a reflejar su actitud hacia Saúl, su humildad y su reconocimiento de que Saúl es en verdad su Señor. Y él dice, sí, es mi Señor, el rey.

Y añadió: ¿Por qué persigue mi Señor a su siervo? Entonces, un argumento muy similar al que planteó anteriormente. ¿Qué he hecho? ¿Y de qué mal soy culpable? Ahora mi Señor el rey escuche las palabras de su siervo. Si el Señor os ha incitado contra mí, que acepte una ofrenda.

Sin embargo, si alguien lo ha hecho, sea maldecido delante del Señor. Hoy me han expulsado de mi parte de la herencia del Señor y me han dicho: id a servir a otros dioses. Ahora no dejes que mi sangre caiga al suelo lejos de la presencia del Señor.

El rey de Israel ha salido a buscar una pulga como quien caza una perdiz en las montañas. David habla de sí mismo en términos degradantes. ¿Quién soy? Yo no soy una amenaza para ti.

Pero aquí David es interesante, ofrece dos posibilidades de por qué Saúl persiste en hacer esto. Una es que el Señor ha incitado a Saúl contra David, lo que puede parecer un poco extraño. El Señor está claramente del lado de David.

¿Por qué incitaría a Saúl a intentar matar a David? ¿Está el Señor en conflicto? No. Creo que David tiene en mente aquí ese espíritu maligno. Recuerde, cuando David fue contratado por primera vez, ¿por qué fue contratado? Allá por 1 Samuel 16, este espíritu maligno del Señor había estado atormentando a Saúl.

Y trajeron a David a bordo para que se hiciera el mentiroso y calmara a Saúl. Entonces, David sabe que el Señor ha estado atormentando a Saúl y entonces dice, ya sabes, si el Señor es quien te está incitando contra mí con cualquier propósito, y creo que el Señor, hemos hablado de esto antes, el Señor. está haciendo esto para demostrar que Saúl no es el elegido. Y si ese es el caso, que el Señor acepte una ofrenda tuya.

Necesitas hacer algo. Necesitas arrepentirte y presentarte ante el Señor con una ofrenda y que Él la acepte de ti. Si son las personas las que los seres humanos te alientan a hacer esto, entonces que sean maldecidas.

Porque lo que en esencia están haciendo es alejarme de mi parte en la herencia del Señor. Están intentando expulsarme de la tierra. Y cuando dejo la tierra, en la forma en que piensan en el antiguo mundo del Cercano Oriente, hay deidades patronas en estas diferentes tierras.

Es como si quisieran expulsarme de la tierra del Señor a una tierra extranjera donde tengo que servir a otros dioses. Y David no está sugiriendo que haría eso, y no lo hizo cuando fue a territorio filisteo o lo que sea, pero está diciendo que esto es en esencia lo que me están tentado a hacer. Podrías verlo de esa manera.

Ni siquiera creo que David haya sido tentado, pero su argumento es que están tratando de expulsarme de Israel para que ya ni siquiera sea israelita. Están tratando de ponerme en una posición en la que tenga que repudiar a mi propio pueblo y a mi propio Dios. Eso no está bien, dice David.

Entonces Saúl va a responder: He pecado. Lo dijo antes, lo vuelve a decir: he pecado. Vuelve, David, hijo mío.

Invita a David a regresar. Él no hizo eso antes. Debido a que hoy consideraste que mi vida era preciosa, no intentaré hacerte daño nuevamente.

Seguramente he actuado como un tonto y me he equivocado terriblemente. Ahora bien, esto es muy importante en la disculpa de David, la defensa de David. Una vez más, el mismo Saúl está diciendo he pecado, me he equivocado, he sido un tonto al tratar de perseguirte y matarte, me he equivocado terriblemente en esto, tú eres inocente, yo soy culpable.

Entonces, en el futuro, si hay alguna duda entre los benjaminitas sobre quién tiene razón en lo correcto y quién en lo incorrecto, estas historias aquí demostrarían que David tiene razón. Sin embargo, lo que veremos a medida que avanza la historia es que la gente, incluidos los benjaminitas, seguirá acusando a David de haber actuado mal. Entonces puedes ver por qué el autor incluye esto.

De hecho, tenemos a Saúl presenciando dos veces el hecho de que David es inocente. Dos testigos, y en este caso Saúl, dos tiempos distintos. Ahora David realmente va a dejar claro su argumento, por así decirlo.

Aquí está la lanza del rey, respondió David. Deja que uno de tus jóvenes venga a buscarlo. Entonces, la cuestión es que, si conseguí tu lanza, podría haberte matado, como antes.

El Señor recompensa a todos por su rectitud y fidelidad. El Señor os entregó hoy en mis manos, pero yo no pondría mi mano sobre el ungido del Señor. Así como hoy valoré tu vida, así el Señor valore mi vida y me libre de todo problema.

David ora por sí mismo aquí y tiene razón al hacerlo. Él está diciendo que el Señor, en primer lugar, el Señor está en el negocio de recompensar la rectitud y la fidelidad. Tuve la oportunidad de asesinarte.

No lo tomé porque eres el ungido del Señor. Mostré respeto por ti y por el Señor que te ungió, y por eso le pido al Señor que me recompense. Creo que lo merezco, y le pido al Señor que valore mi vida y que me libre de todo problema de la misma manera que valoré tu vida y te liberé.

Puede parecer jactancioso, puede parecer autopromoción, pero David está perfectamente en su derecho de hacer esto, dado que el Señor es el gobernante justo. Y entonces Saúl dijo a David: Bendito seas, David, hijo mío. Saúl apoya esto.

Bendito seas, David, hijo mío. Harás grandes cosas y seguramente triunfarás. David no aprovecha la oportunidad para unirse a Saúl.

Él rechaza esa invitación, y leemos al final del capítulo 26, así que David siguió su camino y Saúl regresó a su casa. Y entonces, si pensamos en términos del tema principal de este capítulo, en realidad es lo mismo que en el capítulo 24. El Señor reivindicó a sus siervos escogidos cuando acuden a él en busca de justicia.

Y al igual que antes, aquí surgen un par de principios clave: cuando se retrasa el cumplimiento de la promesa de Dios, los siervos elegidos de Dios, en este caso David, deben resistir la tentación de forzar el asunto. Abisai quería que David matara a Saúl, o incluso se ofreció como voluntario para hacerlo él mismo. No, no, no, no fuerces el asunto.

En cambio, haces lo correcto y esperas el buen momento de Dios. Y David está haciendo eso nuevamente. Y tal como vimos antes en el capítulo 24, cuando uno soporta la opresión, mientras uno espera que la promesa de Dios se materialice, uno debe acudir a Dios en busca de vindicación.

Y así, por tercer capítulo consecutivo, David ha decidido dejar la venganza en manos de Dios, dejar que Dios lo justifique. Estuvo muy cerca de tomar la justicia por su propia mano en el capítulo 25 con Nabal, pero Abigail lo disuadió. Escuchó la voz de la sabiduría.

Y entonces, David va por buen camino aquí. Sin embargo, es un poco sorprendente lo que sucede a continuación. En el capítulo 27, que he titulado David huye a Gat

nuevamente, esta será la segunda vez que David decide dejar la tierra e ir al territorio filisteo, y va a ir a Gat.

Recuerde que en el capítulo 21, David hizo esto. Estaba huyendo. Saúl iba tras él y estaba solo.

Fue al sacerdote. Tomó la espada de Goliat y fue solo a Gat. Tuvo que usar el engaño para salir de una situación muy difícil en la que se metió al dejar la tierra e ir a los filisteos.

Recuerden que cuando lo vieron dijeron, vaya, este es el rey. Este es el que ha matado a muchos filisteos en batalla. Y David se da cuenta de que saben quién soy.

Estoy en problemas y él tiene que fingir que está loco para salir de la situación. Y recuerda, Aquis, el rey de allí, dice: Ya tengo suficientes locos a mi alrededor. No necesito uno más.

Y entonces, deja ir a David, pensando que está loco. Pero David tuvo que utilizar el engaño para salir de una situación muy difícil. Ahora, por extraño que parezca, volverá a ir a Gat.

Creo que simplemente decidió que Saul es completamente impredecible. Estoy cansado de esto. Tenemos que decidir: ¿es esto algo positivo? No creo que lo sea.

Recuerde la primera vez que David se fue, el Señor lo obligó a regresar. Pasó y llegó a Moab. Y el profeta le dijo: Tu lugar está en Judá.

Entonces no veo esto como algo positivo. David volverá a meterse en una situación difícil y tendrá que utilizar el engaño para salir de ella. Y no estoy tan seguro que en este caso particular el Señor esté respaldando el engaño de David.

Sabes, hablamos sobre el hecho de que a veces el engaño está bien. Tienes que mirar cada contexto con mucho cuidado. A veces es más neutral.

A veces no está bien. Y antes, cuando David dejó la tierra, se veía negativamente. Y tengo que creer que el autor lo vería negativamente aquí.

Y David se mete en una situación muy difícil, como veremos. Y entonces David huye de nuevo a Gat. De hecho, estamos al tanto de su pensamiento.

En 1 Samuel 27:1, David pensó para sí mismo, un día de estos seré destruido por la mano de Saúl. Ahora bien, esto es desafortunado porque a David se le han dado garantías de que esto no sucedería. Jonatán, hijo de Saúl, vino a David y le dijo: Mi padre no podrá matarte.

Estás destinado a ser el rey de Israel. Seré tu segundo al mando. Entonces, Jonatán, el propio hijo de Saúl, había venido y animó a David cuando corría.

El mismo Saúl predijo en el capítulo 24 que serás rey. En el capítulo 26, dijo, triunfarás. Abigail habló sobre el hecho de que David eventualmente prosperaría.

Y el Señor derrotaría a todos los enemigos de David. Y así, el Señor ha estado usando individuos, individuos clave, Jonatán, Saúl y la voz de la sabiduría, Abigail, para asegurarle a David que prosperaría. Pero a veces en la vida nos encontramos bajo mucha presión.

Perdemos de vista estas promesas de Dios. Y simplemente nos dejamos tragar por las circunstancias. Y eso es lo que le sucede a David aquí.

Un día de estos seré destruido por mano de Saúl. Lo mejor que puedo hacer es escapar a la tierra de los filisteos. No estoy seguro de que eso sea cierto.

No estoy seguro de que eso sea lo mejor que puede hacer. Entonces Saúl dejará de buscarme en cualquier lugar de Israel y me escaparé de su mano. Entonces, David ha caído en este tipo de pensamiento de que soy el dueño de mi propio destino.

Y él realmente no está mostrando fe en el Señor en este momento. Se ve bien en la superficie. Es un tipo de razonamiento muy práctico.

Pero creo que no lo es. David está caminando por vista en este punto, no por fe. Y entonces toma a sus 600 hombres.

La otra vez estaba solo. Ahora tiene un pequeño ejército privado con él. Tiene algo con qué negociar.

Y así, se fue y se fue a Aquis, rey de Gat. Y David y sus hombres se establecieron en Gat con Aquis. Y cada hombre tiene su familia con él.

David tiene sus dos esposas, Aquinoam y Abigail en este momento. Recuerde, Michael había sido entregado a otra persona. Y cuando le dijeron a Saúl que David había huido a Gat, ya no lo buscó más.

Entonces David tenía razón. A nivel muy práctico, dijo, lo mejor para mí es salir de la tierra. Saúl, si sabe que no estoy aquí y que estoy en territorio filisteo, no me perseguirá más.

No lo quiero respirando en mi nuca. Ya tuve suficiente de esto. Y así, en un nivel muy práctico, David tenía razón.

A veces, cuando caminamos por vista, no por fe, al menos inicialmente, la decisión parece buena. Parece uno inteligente. Y ese parece ser el caso aquí.

Pero las cosas se van a complicar. Entonces David dijo a Aquis: Si he hallado gracia ante tus ojos, que me asigne un lugar en una de las ciudades del campo para que habite allí. ¿Por qué debería vivir contigo tu siervo en la ciudad real? En otras palabras, no te estoy haciendo ningún bien aquí.

¿Por qué no me asignas a una de las ciudades fronterizas sobre las que tienes jurisdicción? Y ese día Aquis le dio Siclag. Y desde entonces pertenece a los reyes de Judá. Entonces, David es asignado a Siclag.

Aquí es donde va. Y David habitó en tierra de los filisteos un año y cuatro meses. Así que estará aquí por algún tiempo.

Ahora bien, ¿qué está haciendo David durante este tiempo? Bueno, en el versículo 8, David y sus hombres subieron y atacaron los ritos de Gishu. Y estos ritos Gishu no deben confundirse. David no está en Transjordania.

Aquí no está al este del Jordán. Está en territorio filisteo al oeste. Los ritos Gishu no son los ritos Gishu que conocemos de quienes viven en Transjordania.

Probablemente sean los ritos de Gishu que están incluidos en una lista de personas que los israelitas debían conquistar en Josué capítulo 13. Lo que eso significa es que se trata de población nativa cananea. Y entonces, David tiene todo el derecho de exterminarlos, porque ese fue el mandato original de Dios a Josué.

Éstas eran una de las personas que iban a ser destruidas. Y entonces, son candidatos legítimos para eso. También leemos sobre los gerzitas.

No sabemos quiénes son. Realmente no sabemos sobre ellos. Pero sí sabemos que el tercer grupo, los amalecitas, los odiados amalecitas, son archienemigos.

Moisés los había puesto bajo un edicto de exterminio, si recuerdas. Atacaron a los israelitas hace mucho tiempo cuando estaban en el desierto. Y el Señor dijo: Quiero que sean destruidos.

Y el Señor tiene el derecho de tomar ese tipo de decisión. No fueron destruidos. Eran tan malvados en los tiempos de David como lo habían sido antes.

Se suponía que Saúl los eliminaría. Aparentemente, eliminó a muchos de ellos, al menos a los que podía alcanzar en esa vecindad. Pero todavía hay amalecitas por ahí.

Saúl no los aniquiló por completo. Y entonces, también hay amalecitas. Desde la antigüedad, este pueblo había vivido en la tierra que se extendía hasta Shur en Egipto.

Cada vez que David atacaba un área, atacaba a esta gente. No sabemos acerca de los gerzitas, pero él tiene todo el derecho de atacarlos y ciertamente a los amalecitas. Cada vez que David atacaba una zona, no dejaba con vida a hombre ni a mujer, sino que se llevaba cerca ovejas, vacas, asnos y camellos.

Y luego regresó a Akish. ¿Y por qué David hace eso? ¿Por qué está aniquilando a todos? Bueno, él tiene un plan aquí. Mira, David no quiere atacar a los israelitas.

Él no quiere hacer eso. Quiere hacer la obra del Señor, incluso cuando está en tierra extranjera. Entonces, esto es positivo.

David está haciendo la obra del Señor, luchando contra los amalecitas, incluso cuando está en tierra extranjera. A diferencia de Saúl, creo. Entonces, cuando Akish le preguntó, ¿dónde fuiste a atacar hoy? David tuvo que presentarse.

Y David decía, contra el Negev de Judá, o contra algunos otros. Y entonces, David le dice a Akish: He estado atacando a Judá. Entonces, lo que David está haciendo es parecer un súbdito leal de Akish.

Creo que David está intentando comunicarle a Akish que he repudiado a mi pueblo. Estoy contigo ahora. Soy un mercenario y me he convertido en uno de tus fieles seguidores.

Pero hay un problema. Si algunos de estos amalecitas o gesuritas sobrevivieran, posiblemente podrían informar a Akish lo que David realmente está haciendo. Y él no quiere que eso suceda.

Así que no dejó vivo a ningún hombre ni a ninguna mujer para que lo llevaran a Gat, donde pensó que nos denunciarían y dirían: Esto es lo que hizo David. Y no querríamos eso. Y tal fue su práctica mientras vivió en territorio filisteo.

Entonces, ¿qué tiene que hacer David? Tiene que volver a utilizar el engaño. Ya sea que lo consideres positivo o negativo, David está haciendo algo bueno aquí. Él está luchando contra los amalecitas.

El Señor quiere eso. Pero tiene que hacer concesiones en muchos sentidos para que Akish piense que es leal. Bueno, funciona.

Cuando caminas por vista, no por fe, a veces las cosas parecen funcionar. Pero al final no tanto. Akish confió en David y se dijo a sí mismo: se ha vuelto tan desagradable para su pueblo, los israelitas, que será mi siervo de por vida.

Entonces Akish está convencido de que David es un seguidor leal. Y leemos en 1 Samuel 28, versículo 1, que en aquellos días, los filisteos reunieron sus fuerzas para pelear contra Israel. Y aquí es donde las cosas se van a complicar.

Akish le dijo a David: debes entender que tú y tus hombres me acompañarán en el ejército. Y David dijo, uno podría esperar que dijera, bueno, no puedo luchar contra mi propia carne y sangre. No.

David dijo, entonces verás por ti mismo lo que tu siervo puede hacer. Y Akish respondió muy bien. Te haré mi guardaespaldas de por vida.

Entonces, parece que David se ha metido en una situación en la que su engaño ha sido tan exitoso que Akish está completamente convencido de que David es un seguidor leal. Y le ha dicho a David: vamos a marchar y luchar contra los israelitas. Estas viniendo.

Vas a unirse a nosotros. Y David parece estar diciendo, sí, lo haré. Y en este punto, simplemente vamos a dejar la historia ahí mismo, porque lo que el autor va a hacer en el transcurso de los próximos capítulos es que va y viene entre David y Saúl.

Nos hemos centrado en David. David dejó la tierra y nosotros dejamos atrás a Saúl. Saúl ha vuelto a Israel.

David está aquí con los filisteos. Hemos estado leyendo sobre las actividades de David. Y existe esta tensión que se ha desarrollado en la historia.

¿David realmente va a salir a la batalla y pelear contra Israel? ¿En realidad? ¿Pasará? Bueno, tendremos que esperar para descubrirlo, porque el autor cambiará su enfoque a Saúl durante el resto del capítulo 28. Luego regresará a David en 29 y 30, y luego regresará a Saúl en el capítulo. 31. Y por eso, a veces, al contar historias, tenemos que hacer esto.

Si piensas en la versión cinematográfica de El Señor de los Anillos, El Retorno del Rey, tenemos a Gandalf, Aragorn y todos esos tipos en un solo lugar. Y luego tenemos a Frodo y Sam y su búsqueda para destruir el anillo en Mordor. Y recordarás que la historia va y viene.

Nos centraremos en lo que está pasando con Gandalf y Aragorn, luego cambiaremos y nos centraremos en lo que está pasando con Frodo y Sam, porque estamos interesados en lo que está pasando en ambos frentes. Y así, según la forma en que se

cuenta la historia, vamos y venimos. A veces, cuando la historia se cuenta de esa manera, no podemos tener todo en perfecto orden cronológico.

A veces, cuando pasamos de A a B, hay un flashback involucrado, por lo que se produce una superposición cronológica. Ese es el caso de esta cuenta en particular. Robert Bergen, en su *New American Commentary* sobre 1 y 2 Samuel, hace un buen trabajo al unirlos cronológicamente.

Incluso lo sabemos por *El retorno del rey*, porque Tolkien, al final del libro, nos da una cronología de los acontecimientos, para que podamos ver cómo se alinean las cosas cronológicamente. Entonces Habrá algo de esa superposición cronológica en la historia. Pero cuando lleguemos al capítulo 28, la atención se centrará en Saúl.

Y llamo al capítulo 28, versículos 3 al 25, lo he titulado: Sesión de Espiritismo en Endor, Malas Noticias del Más Allá de la Tumba. Esa es la sesión de espiritismo en Endor, malas noticias del más allá de la tumba. Leemos en 1 Samuel 28:3: Ahora Samuel estaba muerto.

Recuerde, nos dijeron eso en el capítulo 25. Y yo argumenté que eso era una especie de presentimiento, al menos para Saúl, porque el primer personaje principal de nuestra historia, Samuel, había desaparecido de la escena. El segundo personaje principal es Saúl.

Tal vez esté listo para desaparecer de la escena. Y él es. Y vamos a leer sobre eso en este capítulo.

Samuel había muerto y todo Israel lo había llorado y lo había sepultado en su propia ciudad, Ramá. Y también obtenemos información de contexto porque, aunque Samuel está muerto, aparecerá en esta cuenta. Él aparecerá en este episodio, lo creas o no.

Saúl había expulsado de la tierra a los médiums y espiritistas. Recordarás que la ley del Antiguo Testamento decía que los médiums y espiritistas, personas que intentan acceder al mundo de los muertos, intentan comunicarse con los muertos para obtener información sobre lo que sucederá en el futuro. La ley del Antiguo Testamento dice que se supone que Israel no debe tener este tipo de personas en la tierra.

Y Saúl, hay que reconocerlo, se había librado de ellos. Había obedecido la ley. Pero este capítulo no intenta presentar a Saúl de manera positiva.

Esto es algo que hizo y fue positivo, pero en realidad va a violar el principio cuando las cosas se pongan feas. Y entonces, los filisteos se reunieron y vinieron y acamparon en Sunem. Hemos avanzado un poco aquí desde donde dejamos a David,

porque antes los filisteos se estaban reuniendo en Afec, y luego se mudaron a Sunem.

Y entonces nos estamos preparando para una batalla aquí. Avanzamos un poquito. Y luego tendremos que hacerlo, cuando regresemos a David, regresaremos nuevamente.

Vamos a retroceder. Saúl reúne a todo Israel y acampa en Gilboa. Saúl ve el ejército filisteo.

Como es típico, Saulo, que siempre camina por vista, no por fe, tiene miedo. El terror llena su corazón. Preguntó al Señor, pero el Señor no le respondió.

Y algunas de las formas típicas en que la gente intentaba comunicarse con Dios y obtener información de Dios en estos días eran sueños. Pero el Señor no le estaba dando ningún sueño a Saúl. No le estaba dando a ningún profeta ningún sueño sobre el futuro de Saúl.

Urim o profetas. Ninguno de esos métodos funcionó. Podrías pensar que el método Urim-Tumim funcionaría porque sabes, simplemente haces una pregunta, buscas en una bolsa y sale la respuesta.

Urim sería tal vez sí, Tumim y no, o viceversa. Pero eso no estaba dando una respuesta. Y quizás estés pensando, ¿por qué no? Bueno, nosotros, en la literatura del antiguo Cercano Oriente, hay algo muy similar a esto.

Y lo que descubrimos allí es que a veces no fue sólo una respuesta única. No haces la pregunta. Si utiliza este método, debe obtener la misma respuesta seguidas durante un cierto número de veces.

En el paralelo asirio que tenemos, hay que obtener la respuesta tres veces, creo que así fue. Y así, Saúl nunca pudo obtener la misma respuesta la cantidad de veces correcta. Urim y Tumim siempre estuvieron confundidos.

Nunca le dio una respuesta consistente. Entonces, creo que eso es probablemente lo que está pasando aquí. Pero el Señor no se estaba comunicando con Saúl.

Si recuerdas, a lo largo de la historia, el Señor se ha estado comunicando con David. David ha estado consultando al Señor, inquirendo al Señor. Cada vez que pregunta al Señor, el Señor le da una respuesta confiable.

Y así, David no ha tenido problema alguno. De hecho, él tiene a Abiatar con él, con el Efod, ¿recuerdas? Abiatar, el único superviviente de Nove, el lugar donde Saúl

exterminó a los sacerdotes. Entonces alguien le dice, entonces Saúl dijo a sus servidores: buscadme una mujer que sea médium para ir a consultarla.

Hay uno en Endor, dijeron. Entonces, Saúl, quien había reconocido que esto estaba mal, los espiritistas, los médiums y todo eso, y se había deshecho de ellos en la tierra, cuando esté desesperado, este es el tipo de cosas que hará. El Señor no le está dando un sueño.

El Señor no responde su pregunta cuando usa Urim y Tumim. El Señor no está hablando a través de un profeta. El Señor no le está hablando a Saúl.

Se ha cortado la comunicación. Y entonces, decide, tengo que encontrar un médium. Tengo que obtener información de Dios, incluso si tengo que violar la ley de Dios.

Esto es muy típico de Saúl. El ritual y ese tipo de cosas siempre prevalecen sobre hacer lo correcto. Entonces Saúl se disfraza, buena idea, el ejército filisteo está cerca.

De hecho, tendrá que acercarse mucho para llegar a su destino. Se pone otra ropa. No quiere parecer un rey.

Y por la noche, en la oscuridad, él y dos hombres fueron hacia la mujer. Y Saúl acude a esta médium, a menudo llamada bruja, pero en realidad es una médium, el tipo de persona que va a servir como intermediaria entre la tierra de los vivos y la tierra de los muertos. Y él dice: Consúltame un espíritu y hazme surgir el que yo nombre.

Pero la mujer le dijo, seguramente sabes, ella cree que hay algún tipo de operación encubierta que están haciendo aquí, que están tratando de desarraigarla como médium. Y la mujer le dijo: Seguro que sabes lo que ha hecho Saúl. Ha excluido de la tierra a los médiums y a los espiritistas.

¿Por qué has puesto una trampa en mi vida para provocar mi muerte? Ella cree que están tratando de atraparla. Pero es interesante, en su declaración a Saúl, que ella le recuerda que está mal hacer esto según la ley de Dios, y que Saúl mismo había eliminado a los médiums y espiritistas. Entonces Saúl recibe un recordatorio más de lo que es correcto.

Y había actuado en consonancia con eso antes, pero no ahora. Saúl le juró por el Señor; por extraño que parezca, tan seguro como vive el Señor, no serás castigado por esto. Entonces la mujer preguntó: ¿A quién te criaré? Trae a Samuel, dijo.

Bueno, Samuel era un profeta en su época y mucha gente acudía a Samuel en busca de consejo e información. Y entonces, en este punto, la mujer no parece considerarlo problemático. Ella no dice, si preguntas por Samuel, debes ser Saúl.

Ella todavía no razona de esa manera. Probablemente mucha gente le había pedido información a Samuel. ¿Recuerdas cuando Saúl y su siervo querían saber dónde estaban sus asnos? Iban a ir a preguntarle a Samuel.

Pero cuando la mujer vio a Samuel... Entonces, creo que algo está sucediendo en su experiencia aquí que está fuera de lo común. Creo que normalmente ella accedería al mundo de los muertos. Y sabemos por el lenguaje que se usa que ella tenía una ovada.

Tenía lo que se llama una oave, era un hoyo ritual que se cavaba en la tierra. Hay referencias a este tipo de cosas en otras partes del antiguo Cercano Oriente. Y ella accedería al inframundo porque, en su opinión, ahí es donde están los espíritus muertos.

Están en el inframundo. Y entonces, ella tenía este pozo, y creo que repetía sus encantamientos, y probablemente estaba acostumbrada a que una voz hablara. Sólo una voz.

Quizás algún tipo de contacto visual, pero una voz. Pero en este caso, es mucho más vívido de lo que ella normalmente espera. Entonces, cuando la mujer vio a Samuel, gritó a gran voz y dijo a Saúl: ¿Por qué me has engañado? Eres Saúl.

Y la razón por la que sugiero que fue este contacto visual lo que fue diferente en su experiencia es que ella, creo que cuando realmente ve a Samuel, el espíritu no sólo va a hablar conmigo. De hecho, va a regresar. No haría eso por cualquiera.

Si regresa y hace una aparición vívida, debe ser por el rey. Simplemente no haría esto por nadie. Eres Saúl.

Y el rey le dijo: No temas. ¿Que ves? Al parecer, Saúl no puede verlo, o no está en condiciones de hacerlo. La veo como mirando por encima del hoyo y ve a Samuel acercándose.

Y la NVI lo traduce, veo una figura fantasmal que surge de la tierra. Entonces Saúl dice, ¿cómo es? Y ella dice, se acerca un anciano en bata. Y así es como se describe a Samuel.

Lleva su manto profético. El problema es que en el texto hebreo, aquí se utilizan formas plurales. Veo a Elohim acercándose, en plural.

Recuerde que Elohim es una forma plural en hebreo. Generalmente se refiere al único Dios verdadero o a un espíritu. Pero cuando se usa de esa manera, normalmente lleva un verbo en singular.

Aquí está en plural. Podrías traducirlo, veo dioses, veo espíritus que surgen de la tierra. Y podrías traducirlo de esa manera.

A veces puedes tener un único referente, incluso con un verbo en plural, sólo para lograr una concordancia gramatical. Nos estamos poniendo un poco técnicos aquí. Así que no estamos seguros exactamente de lo que está diciendo aquí, pero podría estar diciendo: Veo espíritus subiendo.

La implicación es que está acompañado por otros espíritus. De todas formas, a Saúl eso no le preocupa tanto. Quiere centrarse en Samuel.

Y entonces, dice, ¿cómo es?, preguntó. Y ella dice, se acerca un anciano en bata. Entonces Saúl supo que era Samuel.

Su descripción fue adecuada. Creo que la bata fue suficiente para él. Y tal vez el séquito.

De todos modos, Saúl supo que era Samuel y se inclinó y se postró rostro en tierra. Entonces, está mostrando respeto por el profeta. Samuel habla en el verso 15, y es muy interesante lo que dice, ¿por qué me habéis perturbado haciéndome subir? La visión del Antiguo Testamento sobre la otra vida es muy interesante.

No está tan desarrollado como vemos en las Escrituras posteriores. Y Samuel hace que parezca como si hubiera estado durmiendo una siesta ahí abajo o se hubiera estado relajando. Y él dice: ¿Por qué me habéis molestado haciéndome subir? Es similar a lo que vemos en Isaías 14, donde Isaías habla de la llegada del rey de Babilonia al Seol, el mundo de los muertos.

Y todo el Seol es un alboroto. Y hay reyes ahí abajo que ocupan tronos. Es casi como si tu estatus en el inframundo reflejara tu estatus en la vida.

No tenemos tiempo hoy para hablar sobre la visión del Antiguo Testamento sobre el inframundo y el más allá y todo eso. Probablemente haría falta un par de conferencias para hacer justicia a ese tema. Pero Samuel dice, ¿por qué me has molestado? Él está hablando consistentemente con lo que uno esperaría de la visión del más allá en el Antiguo Testamento.

Y Saúl dice que estoy en gran angustia. Los filisteos están peleando contra mí y Dios se ha apartado de mí. Ya no me responde ni por profetas ni por sueños.

Entonces te he llamado para que me digas qué hacer. Soy un hombre desesperado. Dios no me ha estado respondiendo.

Y entonces decidí invocarte, Samuel. Y Samuel dice en el verso 16 ¿por qué me consultas ahora que el Señor se ha apartado de ti y por tus propias palabras el Señor está contra ti? ¿Por qué pensarías que voy a ir en contra de Dios? Soy un agente de Dios. Tienes tu respuesta.

El Señor te ha rechazado. Versículo 17, el Señor ha hecho por medio de mí lo que predijo. Dije que todo esto sucedería.

El Señor ha arrebatado el reino de vuestras manos y se lo ha dado a uno de vuestros vecinos. Y ahora Samuel es más específico. Recuerda que antes habló en términos más generales, uno que es mejor que tú y todo eso.

A David. David es el indicado. Por no haber obedecido al Señor ni haber llevado a cabo su ardor de ira contra los amalecitas, el Señor ha hecho esto con ustedes hoy.

Recuerde, Saúl no había matado a los amalecitas. ¿No es interesante que Samuel haga referencia a esto en un capítulo justo después de un capítulo donde David está matando a los amalecitas? El Señor entregará a Israel y a ti en manos de los filisteos y mañana tú y tus hijos estaréis conmigo.

En otras palabras, vienes aquí. Vas a venir al Seol. Y el Señor también entregará el ejército de Israel en manos de los filisteos.

Entonces, el mensaje de Samuel no ha cambiado. Básicamente le dice a Saúl, ¿por qué me has molestado? Predije hace mucho tiempo, ya sabes, que el Señor te había arrebatado el reino. Rechazaste su palabra.

Él te ha rechazado. Ha llegado el día en que eso se cumplirá. Y mucha gente piensa, ¿realmente puede ser Samuel? ¿Podemos evocar el espíritu de Samuel? Quizás sea un demonio o algo así.

No veo ninguna razón para sacar esa conclusión. El mensaje de Samuel es consistente con su mensaje anterior. Se llama Samuel.

Se le describe de la misma manera que se lo describió a Samuel. Creo que esta es una experiencia única. Dios le permitió a Samuel regresar de entre los muertos para hablar con Saúl, reiterarle su mensaje y decirle que había llegado su momento.

Obviamente Saúl no se lo tomará bien. Este es un tremendo shock para su sistema. Y cae de bruces en tierra, lleno de miedo por las palabras de Samuel.

Sus fuerzas se han ido. No había comido nada. La mujer se acerca a él y ve que está conmocionado y básicamente le dice: mira, tu siervo te ha obedecido.

Tomé mi vida en mis manos e hice lo que me dijiste. No te desquites conmigo, creo que esa es la implicación. Sólo hice lo que dijiste.

No te gustó el mensaje. No te gustó lo que dijo. Pero no te desquites conmigo.

Así que, por favor, escucha a tu siervo y déjame darte algo de comida para que puedas comer y tener fuerzas para seguir tu camino. Ella está tratando de adularlo, creo, un poco. Pero él se negó y dijo: No comeré.

Pero los hombres se unen a la mujer y lo instan. Y entonces se levanta del suelo y se sienta en el sofá. Y la mujer prepara una comida.

Ellos comen. Y esa misma noche se levantaron y se fueron. Entonces, hemos llegado al lugar de la historia donde Saúl será removido de la escena.

Y esto le abrirá la puerta a David. Pero David se ha metido en una situación difícil. Este es su momento.

Saúl va a morir en la batalla. El tiempo ha llegado. Pero David acabó con los filisteos que van a estar peleando contra Israel.

Entonces, David se encuentra en una situación difícil que él mismo eligió. Y hablaremos de eso en nuestra próxima lección.

Este es el Dr. Bob Chisholm y su enseñanza sobre 1 y 2 Samuel. Esta es la sesión 15 sobre 1 Samuel 26-28. David perdona a Saúl otra vez, capítulo 26. David huye a Gath otra vez, capítulo 27, y sesión de espiritismo en Ein Dor, Malas noticias más allá de la tumba, capítulo 28.